

Marzo: El mes con más licencias psiquiátricas falsas del período estival

En los últimos años, hemos sido testigos de un preocupante aumento en la emisión de licencias médicas fraudulentas, un problema que no sólo afecta a las empresas, sino que también genera un impacto significativo en el sistema de salud del país. De acuerdo con datos de ALTO Inmune, sólo el período comprendido entre enero y marzo de 2023, la emisión de estas licencias por parte de médicos irregulares creció en un 96%, con una duración promedio de 14 días. Este fenómeno pone en evidencia la necesidad urgente de reforzar los mecanismos de fiscalización y sanciones para combatir este tipo de fraude.

Un aspecto especialmente alarmante es la concentración de estas licencias en ciertas especialidades médicas. En enero de 2023, el 50% de las licencias irregulares correspondieron a dolencias del ámbito psiquiátrico; en febrero, esta cifra aumentó al 60%, y en marzo, llegó a un 67%. Esto nos plantea interrogantes sobre las debilidades en la validación de estos diagnósticos y la vulnerabilidad del sistema ante médicos que operan fuera de los marcos regulatorios. Además de las licencias psiquiátricas, las patologías osteomusculares y las enfermedades respiratorias también aparecen asociadas a este tipo de fraude, lo que sugiere patrones de conducta que deben ser analizados con mayor profundidad.

El impacto de estas prácticas no es menor. Para las empresas, las ausencias prolongadas

afectan la productividad y generan costos adicionales, mientras que para el sistema de salud, se traduce en un uso indebido de recursos y en un aumento de la desconfianza hacia quienes realmente requieren de estos permisos por razones médicas válidas. Por ello, es fundamental que las autoridades refuercen la fiscalización y promuevan una mayor coordinación entre las entidades responsables de la emisión y validación de licencias médicas. Asimismo, las empresas deben adoptar medidas preventivas, como el monitoreo de patrones de ausentismo y la implementación de estrategias de control interno que les permitan detectar irregularidades a tiempo.

Además, este problema deja en una situación de vulnerabilidad a las personas que realmente necesitan licencias psiquiátricas para resguardar su salud mental. El aumento de licencias fraudulentas incrementa la suspicacia y la incredulidad sobre este tipo de permisos, generando que muchos empleadores y departamentos de Recursos Humanos cuestionen si una persona realmente requiere licencia médica o si está abusando del sistema. Esta desconfianza puede afectar la disposición de los trabajadores a solicitar la ayuda que necesitan y, en consecuencia, agravar problemas de salud mental que deberían ser atendidos con seriedad y empatía.

En definitiva, el aumento de licencias médicas fraudulentas es un problema que requiere atención inmediata y una respuesta coordinada de todos los actores involucrados. Si no abordamos esta situación con la seriedad que amerita, seguiremos viendo cómo se erosiona la confianza en nuestro sistema de salud y en los mecanismos de protección laboral que deben garantizarse para quienes realmente los necesitan.



Rodrigo Varela
Gerente Legal de
ALTO Inmune.